

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO



Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 4 DE JULIO DE 1896.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 92

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN BILBAÍNA

CONVOCATORIA

El próximo domingo, 5 de los corrientes, á las DIEZ de la mañana, celebrará asamblea general ordinaria esta Agrupación en el local de costumbre, para tratar del siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura del acta de la sesión anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Movimiento de afiliados.
- 4.º Lectura y discusión de las cuentas correspondientes al último trimestre.
- 5.º Gestión del Comité.
- 6.º Elección del compañero que llevará la representación del Partido al Congreso Socialista Internacional de Londres.
- 7.º Preguntas y proposiciones de los afiliados.

Bilbao 1.º de Julio de 1896.—Por A. del C.—T. PASCUAL, Secretario.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE OCASIONE LA REPRESENTACIÓN DEL PARTIDO EN EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LONDRES.

Suma anterior: Ptas. 82,65

C. Cerezo, 0,25; un barbero, 0,50; el número 7 de la Agrupación, 0,50; G. B., 0,50; S. Merino, 0,25; S. A., 5; I. G., 0,25; Zúñiga, 0,25; V. Hernández, 0,25; Perezagua, 0,25.—Total, 8 pesetas.
Total general, 90,65.

SUSCRIPCIÓN

PARA SOCORRER Á LOS OBREROS DE LAS MINAS PRESOS POR LOS SUCEOS DE 1.º DE MAYO Y COSTEAR UNA LÁPIDA Y UNA CORONA DEDICADAS AL OBRERO ASESINADO EN MATAMOROS.

Suma anterior, Ptas. 205,05.

Un barbero, 0,50; el número 7 de la Agrupación, 0,50; uno que fué muy católico, 1; Arg., 0,25; Luis Esturo, 0,25; Gortázar, 0,25; Pablo Iglesias, 0,25.—Total, 3 pesetas.
Total general, 208,05 pesetas.
Queda cerrada esta suscripción.

PENSAMIENTOS Y MAXIMAS

Nadie puede ser realmente feliz en medio de los que sufren; las almas nobles no pueden estar satisfechas y las almas viles viven en el temor.—*Matteo Arnold.*

Los sentimientos y las aspiraciones del Socialismo son ciertamente cristianos. Afijirse por la extrema desigualdad de condiciones; declararse partidario de la fraternidad y de la igualdad esencial de todos los hijos de un mismo padre; sostener, no el derecho abstracto á un salario equitativo, á una educación suficiente, á una buena morada, al descanso necesario, sino la necesidad de hacer obtener todos estos beneficios á los que quieren gozar de ellos, si este es el espíritu del Socialismo, este es también el espíritu del cristianismo.—*El obispo Derby.* (Sermón del 14 octubre 1887.)

Insustancialidad

En este Bilbao hallan eco, por apagado que sea, no pocas novedades del extranjero, novedades pictóricas, musicales, de moda, de sport, de mobiliario... sobre todo las de futilidades.

Hay gentes que han viajado, que han visto tierras y que de cada viaje traen alguna cosa nueva con que dar el golpe. Hay admiradores de Inglaterra y de su progreso industrial, de Francia y de su amenidad de vida. Todos ellos, cuando no son egoístas, se preocupan de meternos algo de todo eso. Pero no ven el fondo de la cuestión.

De todo se preocupan más que de lo hondo, de las condiciones del trabajo humano, de la cuestión obrera. Sabrán la última moda en pintura, en música, en muebles, el último modelo de bicicleta, el último de alumbrado, pero ignoran por lo regular los resultados de las últimas informaciones sobre las condiciones del trabajo. Desdennan los problemas económicos.

En las sociedades las revistas económicas brillan por su ausencia, en sus bibliotecas duermen cuatro arcaicos tratados de tal ciencia.

Así es que todos esos insustanciales no han caído aún en la cuenta de un principio archi-corriente por los países de donde nos traen sus novedades, y es que el principal propulsor de todo progreso artístico, industrial y hasta científico es el mejoramiento de la clase obrera, por virtud de sus esfuerzos propios. Ignoran que las sociedades obreras inglesas han impulsado no pocos progresos, han hecho posibles no pocas aplicaciones industriales, y lo han hecho no más que haciendo la ley á los salarios, mediante su resistencia.

La insustancialidad de nuestros hombres prácticos (así se creen) es enorme. Entre ellos el discurrir ó hablar acerca de la cuestión obrera es de tan mal tono como discurrir ó hablar acerca de religión. Y los tales fatuos suelen sacar á colación el nombre de Inglaterra, el país en que más se escribe y más se discute acerca de religión.

El buen tono de ciertas gentes no pasa de la más tremenda vaciedad.

Si se les dice que el movimiento obrero bilbaino, más extenso y vivo cada día, que ese formarse sociedades de resistencia de que apenas tienen noticia, que la labor del Socialismo aquí es la más segura garantía del futuro progreso industrial de Bilbao, si se les dice que el desarrollo de esas sociedades que desdeñan puede llegar á ser el fautor de la introducción de progresos técnicos, aún antieconómicos, si se les dice esto, se reirán con lástima desde la altura de uno que se ha paseado por las ciudades principales de Europa.

Y, sin embargo, eso ha sucedido en otras partes, eso está sucediendo y eso lo demuestran no ideólogos, no socialistas, no agitadores, sino grandes industriales ingleses y americanos que encuentran ocios para escribir y publicar las enseñanzas de su experiencia, eso enseñan los informes de las comisiones parlamentarias en Inglaterra, Alemania y Estados Unidos.

Siga, siga la insustancialidad, y preocúpense del último danzante que llama la atención en París ó del último modelo de bicicleta ó del abrigo más práctico.

BIZKAITARRISMO

En la sesión que celebró el viernes de la pasada semana nuestro incomparable concejo y al tratarse de la manera como ha de proveerse una plaza de ayudante de obras públicas, el profundo estadista y trascendental político Sr. Mogrovejo, de pura raza vasca por sus sesenta y cuatro costados, propuso se exija como condición para poder concursar á dicha plaza la de ser vizcaino. Puesta á votación propuesta tan estupenda hubo empate y se dejó para otra sesión el resolverla.

Ha sido el segundo cañonazo. El primero fué aquel de que para poder ingresar en la escuela de sordo-mudos hay que ser hijo del país.

La peste del bizkaitarrismo está difundida aquí por toda la burguesía indígena, y se difunde más y más cada día á favor de la general ignorancia de nuestra historia y del profundo desconocimiento de toda doctrina sociológica.

Lo que ha propuesto el Sr. Mogrovejo y han votado la mitad de los asistentes á la sesión citada, es la barbaridad más barbaridad que puede brotar de cabeza humana. Tiéndese aquí hace tiempo á establecer diferencias entre los vecinos naturales de la villa y los vecinos no naturales, como si éstos no contribuyeran lo mismo que aquellos á levantar las cargas públicas. Y aún hay más y es que los principales motores de todo este movimiento son propietarios indígenas, y sabido es que aquí son los que relativamente contribuyen menos al levantamiento de las cargas públicas. Puede afirmarse, sin temor á ser desmentido, que en Bilbao es la clase obrera la proporcionalmente más recargada de impuestos, y puede también afirmarse que es en la clase obrera donde más abundan los maquetos, luego son los maquetos los que más contribuyen á los gastos públicos.

Para pagar todos somos lo mismo, mejor dicho, los de fuera resultan por arte de birlibirloque más paganos, pero para aprovecharse enseguida vienen las distinciones.

Por supuesto, que es trabajo perdido el que se emplee en querer convencer á esas cabezas de granito, al servicio de espíritus de corcho, de que lo conveniente para todos es buscar para las funciones y empleos públicos los más aptos, sean de donde fueren. En un país tan atacado de las mil y una formas de la lepra del proteccionismo, todo trabajo racional es estéril.

La doctrina del Sr. Mogrovejo es salvaje en sentido estricto, es decir, propio de los pueblos en estado de salvajismo, sea inicial, sea por retroceso. Y aquí la desproporción entre la civilización externa y la cultura interna, el que corra un tranvía eléctrico ante los ojos de un cerebro estancado en ideas muertas, ha traído un íntimo salvajismo por atavismo. No

hay derechos más que para los miembros de la misma tribu.

Hubo concejal que sostuvo que el concurso debía ser libre por tratarse de arte y de artistas. ¿Con que por tratarse de arte y de artistas? ¿Y lo demás no? Sería conveniente que ese ingeniosísimo concejal nos dijera qué es lo que entiende por arte y por artistas, y por qué no ha de estar abierto todo trabajo al que resulte más apto, sea de donde fuere, más que en el caso de ser artista. Al excluir de derechos protectores al arte, ¿es que cree ese señor concejal que no siendo producto de aquí conviene abrir la mano hasta que se aclimate?

¡Cuánta majadería, santo Dios, cuánta majadería!

Y es lo peor que esto va poniéndose insoportable bajo el influjo de esa oligarquía de propietarios y de los restos de los antiguos *jaunchus* é hidalgueros que vislumbran la más terrible de las expiaciones: la de tener que trabajar para comer.

Y propalan mentiras, falsean los hechos, desfiguran la historia y hasta se atreven á echar la culpa al forastero de sus propios vicios y de sus propias imbecilidades.

¿Sabrá Mogrovejo qué es lo que ha propuesto? Lo dudamos mucho. De seguro que ni tiene idea del alcance de su proposición, como no la tienen los topos que la han apoyado. ¡Qué verdad encierra aquella simbólica sentencia de que «Dios ciega á los que quiere perder!»

Cuando de un pueblo se borra el sentimiento de la justicia, sus riquezas solo le son de perdición.

Sin tregua ni descanso

La propaganda socialista va abriéndose paso é infiltrándose entre los habitantes de Bilbao y gran parte de la zona minera y fabril de Vizcaya y á ella debemos exclusivamente atribuir la gran metamorfosis que se ha operado en el pensamiento y espíritu públicos.

No cabe la más leve duda de que el Socialismo camina á pasos acelerados en el perfeccionamiento de su organización, que el número de prosélitos que á diario conquista es importantísimo, dándole virilidad y potencia para la lucha decisiva que se avecina; pero esto no obsta para que prosigamos la campaña emprendida en los albores de la organización socialista en esta villa, como en las minas y en las fábricas, de hacer propaganda tenaz, constante y entusiástica de nuestros redentores ideales.

Nunca mejor que hoy para ello. El pueblo que siente y medita y aún no permanece á nuestro lado, no puede menos de mirar con interés y simpatía la campaña moralizadora que merced á nuestra modesta publicación se viene desarrollando, lo propio que estudia y observa con detenimiento la acción de nuestros representantes en el municipio, poniéndola en parangón con la de los concejales de todos matices, desde el falso y apóstata demócrata (vulgo republicano) hasta el recalcitrante y obstinado partidario del restablecimiento de la Inquisición

(vulgo integrista), quienes todos estos al fin, como genuinos representantes que son del capital en el municipio, tienden á perpetuar más y más y á aumentar las desdichas que pesan sobre el pueblo productor y beneficiar por lo tanto á la clase privilegiada á que pertenecen de derecho.

Puesto que el terreno va abonándose para ello, propaguemos hoy más que nunca, sin tregua ni descanso, el ideal que informa al gran Partido Socialista Internacional, allá en todos los lugares en que nos reunamos con seres humanos, y al decir en todos los lugares, claro es que nos referimos desde el establecimiento en que más comúnmente se espande vino, hasta el café y sociedades de recreo, sin perder nunca de vista el hogar doméstico, donde siempre tiene puesta su mirada la reacción para acechar la caza intelectual del sexo débil.

Es muy necesario é indispensable acelerar la difusión de la idea socialista revolucionaria allí donde existen grandes masas productoras, y una vez que relativamente lo hayamos conseguido, comenzar á realizar la propaganda entre los trabajadores del campo, objeto también hoy de la sed de oro y de la desmedida avaricia de los grandes terratenientes.

No se nos oculta, no, que la magnitud de la obra reservada á la benéfica acción del Socialismo es ardua y espinosa, no lo dudamos, pero la consecución y la constancia socialista ejercerán su influencia en la sociedad, en su organismo social, como la ejerce una gota de agua que continuamente cae sobre una piedra hasta que consigue horadarla.

No olvidamos tampoco que es una rémora el que, en general, el nivel intelectual de los proletarios industriales deja todavía bastante que desear, y si nos ocupamos de los del campo, la comparación resulta más dolorosa. Claro y evidente es que ni unos ni otros son culpables de su atraso y estacionamiento, sino que los responsables de ello son aquellos que tienen la obligación moral y material de instruir é ilustrar al pueblo, y que no lo hacen así porque para lograr sus fines codiciosos y egoístas, les es más cómodo y conveniente tenerlo sumido en las tinieblas, sin luz y sin faro alguno para proseguir el camino de su emancipación económica.

Nosotros, los socialistas, somos los que más directamente estamos interesados en que tal estado de ignorancia desaparezca, fundando para este objeto escuelas públicas para niños y adultos, en las cuales unos y otros adquieran mayores conocimientos que en las actuales de segunda enseñanza. Con esto no haremos más que identificarnos con nuestros camaradas los alemanes, quienes así han recogido óptimos resultados para el aceleramiento de la Revolución Social.

Hechas estas consideraciones, insistimos en que es necesario trabajemos sin tregua ni descanso.

Notas semanales

—Y de notas ¿qué? —Pues de notas poco. Que se ha reunido el Centro Minero... —Ah, sí; para acordar la supresión de los barracones. —No, señor; para acordar el recibimiento que ha de hacerse en agosto á unos señores ingleses que viene á visitarnos. —Adelante. —Que ya no se batan Borrero y Martínez Campos. —¡Noticia fresca!

—Que Borrero ha ido á Palacio y le han dado con la puerta en los hocicos.

—Pues *El País* le hacía republicano. —*El País* hace republicano á todo el que lleva entorchados.

—En Madrid se han amotinado las cigarreras y los del orden las han saqueado las costillas con los sables.

—¡Qué brutos! —En cambio el carruaje que llevaba al presidente del Senado, atropelló á una criatura y... nada, los guardias dejaron en paz al cochero y al Sr. Elnayen.

—Se ha sobreesido la causa que se seguía á los guardias civiles que dispararon sus fusiles el día de la entrada en Madrid de Martínez Campos y quedó muerto el pescadero Carreras.

—¡Hombral! ¿Y como así? —Porque se ha demostrado que la bala que mató á aquel infeliz no era de las que usa la guardia civil.

—Entonces ¿quién le mató? —Vaya usted á saber! Probablemente moriria de tercianas. De cualquier cosa menos de tiro de guardia civil. Así es la justicia en España.

—En un hospital de Sevilla, cansadas las enfermas de que se les diese alimentos inadmisibles por la calidad y la cantidad, protestaron ruidosamente. El gobernador de la provincia, sabedor de la causa del alboroto...

—No diga usted más. Puso coto á los abusos... —No señor; ordenó que fuerzas de la guardia civil hicieran callar á tiro limpio si era preciso á las enfermas.

—De Cuba se dice... —No hable usted de Cuba, por favor, que eso huele que apesta.

—Pues me la envaino! Y no digo nada de los navieros, ni de las compañías de ferrocarriles, ni de los cruceros italianos, ni de nada de todo eso que trae á mal traer al gobierno. Al fin y al cabo el gobierno hará lo que quieran los peces gordos, á quienes tiene que dar gusto, bajo pena de la vida.

—¿Y al pueblo? —A ese que le parta un rayo.

Más sobre las Sociedades Corporativas

Ahora que se trabaja con actividad en la reorganización de las sociedades corporativas, no está de más que indiquemos una de las mejoras que éstas podrían obtener en su favor con relativa facilidad.

Nos referimos al pago de la jornada por horas y recomendamos muy especialmente que mediten sobre esto los que se resisten á entrar en las sociedades de resistencia por creerlas incapaces de realizar algo importante en beneficio del obrero, creyendo que su única misión es el ir á la huelga.

No cabe duda alguna que la causa más importante que determina la paralización de los trabajos en invierno es porque los días son cortos, así es que todos los años en esta época se produce una crisis completamente artificial porque no depende de falta de trabajo sino de que no tiene cuenta darlo.

Si se pagara por horas, resultaría un jornal muy distinto el del invierno que el del verano; pero se evitaría este estado anormal en la demanda de brazos, y sabido es que al obrero le conviene para sostener su salario; que todos sus compañeros trabajen. También desaparecería á consecuencia de esto la división arbitraria

de la jornada en cuartos que no son ni con mucho la cuarta parte del tiempo, sino un medio de robar al trabajador que llega tarde al trabajo, robo que algunos burgueses han perfeccionado hasta el extremo de adelantar el reloj del taller todas las mañanas para conseguir que siempre haya incautos que pierdan el primer cuarto.

ALBUM SOCIALISTA

EL FURGON

Iban veintiocho muertos en el carro del hospital, revueltos y desnudos, carne medio podrida, que á la fosa desde su lotazal mandaba el mando.

Cruzando por los baches del camino se agitaba la carga á todo tumbó, y, con los choques, el montón quedaba cada vez más informe y más confuso.

De todo había allí: pobres ancianos, por quienes nadie vestirá de luto, porque dieron sus hijos á la patria y se quedaron ellos sin ninguno;

infelices mujeres que en la feria vendieron el amor por un mendrugo, y hallaron, en la fuerza de la vida, veneno en el placer, muerte en el gusto; y obreros que cayeron en la lucha con el aire letal de su tugurio.

Y niños que murieron sin que nadie acercara los labios á los suyos... Paró en el cementerio el carricoche; el capellán les dedicó un murmullo y echó una bendición, de mala gana, que serviría para todos juntos!

Los obreros que habían de enterrarlos se acercaron corriendo y en tumulto y abrieron á la par las portezuelas del armatoste fétido y obscuro.

Tuvo aquello que ver. Hubo blasfemias, maldiciones y votos como puños. —¿Qué les pasa? ¿Qué es eso? (dije al cura).

—Que los insultan porque vienen muchos!

SINISTRO DELGADO.

En el Ayuntamiento

La sesión del miércoles último discurrió tranquila y pacífica, sin que hubiera la más pequeña bronca.

Parecían otros los concejales. Nadie hubiera dicho que eran los mismos que en la anterior sesión anduvieron poco menos que á pupitretazos, y valga la palabreja.

Así es que apenas me han dado pretexto para emborrónar un par de cuartillas. Se aprobaron la mayor parte de los asuntos puestos á la orden del día casi sin chistar, lo cual que es un suceso extraordinario tratándose de gente tan habladora.

Pero les voy á decir á ustedes algo de la otra, de la que celebraron el viernes de la pasada semana. Aquella sí que fué movidita.

La comisión de Fomento crea una nueva plaza de arquitecto municipal que nos estaba haciendo más falta que el pan de cada día.

Todas las mañanas nos despertábamos los vecinos diciéndonos: —Pero, señor; ¿en qué estará pensando el Ayuntamiento que no nos pone un arquitecto más!

Y ya se nos ha quitado esa pesadilla, porque ya ha creado esa plaza nuestro incomparable municipio.

Y ahora que nos entren moscas! Y con el aumento del arquitecto venia el informe de la comisión de Fomento proponiendo se abra un curso para la plaza de Ayudante de

El señor Mogrovejo, que tiene la poca delicadeza de llamarse republicano, propuso que al concurso solo pudieran presentarse hijos de Vizcaya, porque es lo que él decía:

—Estaría bueno que después de estar los hijos del país contribuyendo al levantamiento de las cargas públicas viniera por ahí cualquier hijo de maquetó con sus manos lavadas á comerse lo nuestro. ¡No faltaba más!

Y por si esto era poco, añadía Legarreta:

—Porque supongamos que el concurso es libre y que se presentan cuatro vascos y ochenta que no lo son; es más que probable que entre los ochenta haya quien sepa más que los vascos y tendremos que dar la plaza al que no es vasco. Y eso no puede ser. Por consiguiente, meadero á la proposición del señor Mogrovejo.

Y ahí tienen ustedes. El señor Legarreta ha sido capitán de los ejércitos de Carlos VII.

Ahora me explico por qué no triunfó el carlismo en la última guerra.

Debía de tener muchos capitanes como el señor Legarreta.

Puesta á votación la enmienda de Mogrovejo, hubo empate. ¡Qué vergüenza!

Afortunadamente, en la sesión del miércoles fué desechada.

Entre los que votaron á favor de la proposición estaban el Pequeño, Cortés, Storm... los mayores talentos de la casa de la villa!

Parece que un médico del Hospital, el señor Quiroga, para que se sepa curaba diariamente en su clínica á una jovencilla de pocos años, y todos los días la obligaba á que le hiciera no sé qué porquerías. Al señor Quiroga le gustaban mucho estas cosas y pasaba los grandes ratos encerrado con la niña en su despacho, hasta que la chicuela, harta de hacer siempre la misma función, se fué con el cuento al padre y el padre al Ayuntamiento y el Ayuntamiento... empezó á instruir expediente.

Quiroga olió la tostada, presentó la dimisión y tomó el portante para Victoria.

Claro, el Ayuntamiento admitió la dimisión y cuando fueron á tratar de esto en sesión pública, los pudibundos concejales pidieron sesión secreta y echaron á todo el mundo á la calle, porque bueno que se discuta á toda luz cuando se trata de un celador de arbitrios que está en la casa de la villa tres ó cuatro perras grandes, pero no van á ser iguales los celadores que los médicos.

¡Todavía hay clases! Y dícese que en la sesión secreta se acordó que conste en la hoja de servicios del médico señor Quiroga que ha sido destituido por... por... en fin, por... por... ¡vaya, por ser demasiado aficionado á cierta clase de fruta!

Y como me lo contaron te lo cuento, lector. Y te lo cuento por la sencilla razón de que los periódicos burgueses no han dicho nada de esto.

Que cuando se trata de gente así se vuelven mudos.

Otro lío de médicos. Un médico estaba visitando á un enfermo de un distrito que no le correspondía hacer ya más de diez meses.

Y le recetaba todos los días que se yo que cosas, todas muy caras: Morfina, cocaína y así. Nadie sabe como no ha reventado tomando tantos potingues.

Hay quien dice que el enfermo, un tal Ramón Alvarez, ni estaba enfermo siquiera. Que todo ello era un enjuá-

que entre el boticario y el médico y el otro para sacarse unas pesetillas á cuenta del municipio.

Lo cual que á mí me parece una barbaridad muy grande, indigna de darle crédito, cuando precisamente el médico, que se llama Ugalde, para que se sepa también, es muy católico y amigo de llevar estandartes en las procesiones.

Ello es que el municipio quería imponer un correctivo á este médico, y enterado de ello no se sabe quién, inspiró y excitó al enfermo, ó al que se hacía el enfermo, á que escribiera una carta al concejal señor Castet, contándole una porción de mentiras, con las que el señor Castet armó en la sesión del viernes un escándalo de padre y muy señor mío.

En la del miércoles se ha aclarado todo y han quedado el Alcalde y Castet tan amigos como antes, á pesar de las palabras gordas que se dijeron ambos á dos en la otra sesión.

Y como esto se va haciendo largo voy á cortar por lo sano diciendo:

Ya ocurriendo cada cosa en el nuestro Ayuntamiento, que está haciendo falta allí pero mucho ácido fénico!

De aquí y de allí

Para las víctimas de la «Indiana»

En el *meeting* celebrado en el frontón de Gallarta el día 25 de mayo, á raíz de la tremenda catástrofe de la mina Indiana, *meeting* al que acudieron más de 6.000 trabajadores de toda la zona minera, se nombró una comisión de cuatro individuos, que fueron Domingo Gñantes, de la Agrupación Socialista de Gallarta, Facundo Alonso, de la de la Arboleda y Felipe Carretero y Facundo Pérezagua, de la de Bilbao, para que reclamaran de la Diputación provincial, Ayuntamiento de Bilbao y Abanto y Ciérvana socorros en metálico para los heridos y familias de las víctimas de la catástrofe.

Cumpliendo este acuerdo, la comisión dirigió instancias á las citadas corporaciones, pidiendo á la Diputación 5000 pesetas, 1000 al Ayuntamiento de Bilbao y 500 al de Abanto y Ciérvana.

En la sesión del jueves último de la Diputación se dió cuenta de este asunto y acordaron los señores diputados conceder á cada herido un socorro de 50 pesetas y 100 á cada una de las familias de los obreros muertos, que fueron cinco, aumentando 25 pesetas á estas familias por cada hijo menor de 17 años que hayan quedado huérfanos.

Con ser tan modesta la cantidad que la Excm. Diputación ha otorgado para este objeto, cantidad que dista mucho de lo que se pedía y de lo que la misma Corporación ha concedido á otras desgracias ocurridas en la provincia, no podemos menos de congratularnos, en primer término, por el alivio que recibirán los perjudicados por la catástrofe, y en segundo lugar, por el espíritu expansivo que denota este acuerdo de los señores diputados, al atender una reclamación hecha por socialistas, cosa á que no nos tienen acostumbrados las Corporaciones populares de Vizcaya.

Veremos ahora, el acuerdo que adoptan los Ayuntamientos de Bilbao y Abanto y Ciérvana sobre este asunto.

Los presos

El sábado último, á la una y cuarto de la tarde, fueron puestos en libertad provisional los ocho trabajadores presos á consecuencia de los sucesos de primero de Mayo.

El compañero Pérezagua prestó fianza personal por todos ellos, mientras se sustancia el proceso que se les sigue.

Como se ve, el general Sr. Ciriza, apenas llegado á Búrgos se informó de esta causa, según prometiera á la comisión que le visitó en Bilbao y no encontrando motivos para que no se concediera la libertad provisional á los procesados, la decretó inmediatamente, según se le pidió.

La enhorabuena á los presos.

Meeting suspendido

El proximo domingo, 12 de los corrientes, era el día señalado para celebrar un *meeting* en el frontón de Gallarta, donde la comisión que ha venido entendiendo en el asunto de los barracones daría cuenta de sus trabajos.

Pero como para ese día tienen algunos señores pedido el frontón para dar una novillada, el *meeting* queda por ahora en suspenso, anunciándose oportunamente cuando haya de celebrarse.

La Sociedad de obreros Cargadores del Muelle de Bilbao ha abierto una suscripción para atender á los gastos que ocasione á la Unión General de Trabajadores la delegación al Congreso Internacional de Londres.

He aquí las cantidades recogidas hasta ahora:

Agapito Saez, pesetas 0,15; Marcelo Comunion, 0,25; Nicomedes Blanco, 0,25; Felipe Merodio, 0,50; M. Iglesias, 0,15; Juan Hermosilla, 0,45; Pío Lopez, 0,50; Victor Menendez, 0,25; T. Iturburu, 0,25.—Total, 2,75 pesetas.

Un telegrama de Berlín dice que el canciller al dar las gracias á los diputados por la aprobación del Código civil, se despidió de ellos hasta la nueva apertura de la Cámara.

Los diputados socialistas salieron del salón sin contestar á los vivas que los demás diputados dieron al emperador.

Mañana domingo tendrán lugar en Bélgica las elecciones para la renovación parcial de la Cámara de diputados.

Nuestros camaradas, á juzgar por las noticias que se reciben de aquel país, es seguro que obtendrán un gran triunfo.

Por ocho mil votos de mayoría ha sido elegido diputado en Halle (Alemania) el candidato socialista Kuner, á quien arrestó el tribunal por ciertas frases pronunciadas en un *meeting* durante el último periodo electoral.

Por los muelles de Bilbao

Sr. Director de LA LUCHA DE CLASES:

Muy señor mío y correligionario: Aun cuando para usted no sea cosa del otro jueves lo que voy á referirle, puesto que ya estará usted curado de espanto acerca de todo lo que se relaciona con la manera tan villana que hay de explotar el trabajo del obrero, no puedo menos de manifestarle la mala impresión que hizo en mí, como forastero que soy y por lo tanto ignorante de las costumbres de este país que se precia de tan culto, el ver en la descarga del carbón de un vapor surto en la Sandeja un hormiguero de mujeres, varias de éstas ancianas, otras embarazadas, y entre ellas, algunas madres que dejaban á sus hijos, de pecho todavía, envueltos entre guñapos acostados sobre unas piedras que en la rampa había y que hacían por entonces las veces de cuna, mientras que como digo, ellas se ocupaban en la penosa faena de acarrear dicho combustible por unas mal acondicionadas *planchadas* que tan poca seguridad ofrecían para la vida de aquellas pobres gentes. Lo que más me conmovió fué, cuando supe que el salario que las daban trabajando todo el día, frisaba entre cuatro y cinco reales.

Continué en dirección al Campo Volantín y al poco rato topé con otro cuadro que hacía juego con el anterior: cuatro ó cinco mujeres llevando á la sirga una embarcación. Escuso decir á usted que las infelices iban echando los bofes. Luego averigué que este trabajo propio para caballerías lo hacían en épocas anteriores con parejas de bueyes, y entonces caí en la cuenta de que íbamos progresando. ¡Las bestias sustituidas por personas!

También vi un buque cargando mineral por medio de mujeres, las cuales, indudablemente que no estarían bien alimentadas pero lo que es buen humor las sobraba, porque se desgañitaban cantando, y... váyase lo uno para con lo otro.

En fin, vi otra porción de iniquidades que no las cito por no cansar á usted más,

pero que me sorprendieron extraordinariamente; tanto más cuanto que yo traía á Bilbao la idea de que era un pueblo modelo de civilización, é indudablemente que lo es pero... con varios lunares.

Bastante de esto ocurre también en Inglaterra y sin embargo es una de las naciones donde tanto abundan las sociedades protectoras de animales.

Soy suyo y de la R. S.

ILDEFONSO SALVARREY.

Bilbao 1.º Julio 1896.

Ecós de las minas

Aquí está Callejas

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

¿Conque el señor Callejas desmiente lo que yo he afirmado en estas columnas? ¡Caracoles, pues no es poco fresco el señor Callejas! En fin, que se sepa quién es Callejas!

Callejas es un aragonés... de Aragón, que vino aquí huyendo de no sé qué. Eso en Ateca lo saben bien, porque allí le conocen mucho, pero mucho al señor Callejas. Allí fué tablaero y no sé lo que pasó con unos carneros... vamos que no se habla bien del señor Callejas.

Dice el señor Callejas que en su tienda se venden géneros escogidos en su afán de ser útil al obrero. ¡Buenos afanes te dé Dios, señor Callejas! Los afanes de usted son los de vender género malo, y caro y cobrarlo por adelantado. ¿Verdad que sí?

No digo yo que no tenga usted buenos géneros, si los tendrá, pero no para los obreros; para los lacayos de la compañía, sí.

Y sinó ¿cuántos parroquianos tiene usted, que vayan á comprarle con dinero en mano? Obreros ninguno. Lo que hay es que muchos trabajadores obligados por la necesidad tienen que surtirse de su casa y ya no pueden salir de ella, por que no sé como usted se las arregla para tenerlos siempre entrampados.

Ha habido ocasiones que ha ido un obrero á cobrar los jornales devengados y se ha encontrado conque ya los había cobrado Callejas por él. ¡Si es un bendito este aragonés!

Usted, señor Callejas, tiene, si la obligación, impuesta por la compañía, de vender buenos géneros y á los precios de Bilbao pero el mismo caso hace usted de eso que el ministro de la Gobernación de las reclamaciones de los obreros de las minas: ninguno.

Y no quiero decir nada de los cinco ó tres mil duros del cuento de la Gran Vía ni de las tres ó cuatro mil pesetas del cuento de los carneros. Allá usted se las entienda con los tribunales.

Y no digo más de Callejas porque ya huele.

Vuestro y de la R. S.—Un obrero socialista.

Ortuella 10 de Junio 1896.

¿Qué Ayuntamiento!

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

No todo ha de ser sacar á plaza los mil y uno abusos que diariamente cometen capataces y contratistas con los pobres trabajadores; también hay que zurrar de duro á los Ayuntamientos que tienen todos los servicios abandonados mientras tiran el dinero por la ventana en romerías y otras simplezas por el estilo.

Aquí estamos los desventurados vecinos de esta barriada de Triano, que en cuanto caen cuatro gotas de agua podamos aislados del resto del mundo, pues no podemos salir de un lado para otro ni con gabarras. Y eso que el remate solamente del vino produce 10.000 pesetas, con lo que me parece que ya podían arreglarse un poco los caminos.

En el paraje llamado la Tejera Vieja hay un profundo barranco al que hay que pasar por unas endebles y estrechas traviesas, á guisa de puente, que á voz en grito está pidiendo se arregle de manera que no ofrezca peligro alguno al transeúnte, pues ahora á cada paso se está cayendo la gente con exposición de romperse un brazo ó de ahogarse, como ha ocurrido á la madre política de Miguel Olano, que se cayó de las traviesas abajo y sino hubiera sido por una mujer que acudió en su socorro de seguro que no lo cuenta.

Sería el cuento de nunca acabar si fuera á señalar todos los malos pasos que hay por estos andurriales con peligro de los transeúntes. Y las autoridades tan frescas, como si tal cosa.

¡Si ofrecerán peligros estos caminos que los alguaciles cuando tienen que avisar á algún vecino de esta barriada lo hacen por teléfono!

En cambio se pagan cinco mil reales porque toque unas horas una música y así tiene que andar todo lo demás.

Vuestro y de la R. S.—Un vecino de Triano.

Triano 22 Junio.

Los cuarteles de Matamoros

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES:

Los cuarteles de Matamoros están ahora medio vacíos. La gente se va espabilando y me parece que andando el tiempo no van á encontrar obreros tan dóciles que se dejen explotar tan inicuaente en esas verdaderas pocilgas.

Hacia el 15 de mayo, cuando tanto miedo tenían de que se les pegara fuego á los barracones de la noche á la mañana, ó de que subiera una comisión á inspeccionarlos de orden del gobierno, el segundo encargado de ellos llamado Valentín Medina, despidió 250 obreros, á fin de que no viera tanta aglomeración de gente y posteriormente se han marchado voluntariamente de los cuarteles más de 400 trabajadores, con lo que el negocio de los géneros y de las camas ha sufrido un gran quebranto.

El tal Medina está ahora que trina, porque no tiene gente ni para dar abasto al servicio de las líneas y hace trabajar bárbaramente á los pobres obreros, que no sé como no le mandan á comer moras, alimento á que tuvo que tirarse por el camino cuando vino á las minas y que hoy el tal Valentín tiene más orgullo que don Rodrigo en la horca.

Jura como un condenado y arma broncas con todo el mundo, con los capataces, con los obreros y por un quitame allá esas pajas despidió á los capataces ó los castiga en dos ó tres días de descanso, todo porque no se hace toda la labor que él desea con la poca gente que tiene.

Así es que los obreros se mancan con mucha frecuencia, pues no tienen momento de reposo. Hace cuatro días se hirió uno de tal gravedad que le tienen que cortar un brazo y una pierna. Todo por ese bárbaro y por los cuarteles, que si no existieran no le faltarían obreros para el arranque de mineral.

Mientras existan no deben ir á Matamoros los trabajadores ni acordarse de que existen semejantes canteras. Y ya se verá como así los tienen que suprimir á la fuerza.

Y nada más por hoy.

Vuestro y de la R. S.—Un correligionario.

Matamoros 19 Junio.

Desde Deusto

Sr. Director de LA LUCHA DE CLASES:

Gran satisfacción ha causado en este pueblo los cargos que contra el Alcalde señor Ondarza dirige en vuestro número anterior el corresponsal que tenéis aquí.

Desgraciadamente estamos padeciendo un Alcalde procaz, desvergonzado, que con sus chanchullos administrativos trata de redondear su ya crecida fortuna á costa del pueblo.

He llamado procaz y desvergonzado al antiguo picapedrero y no me arrepiento. El ha mejorado sus terrenos, haciendo un gran paseo en su finca de la Caba al cementerio, con el dinero del pueblo, perjudicando los terrenos y viviendas de sus convecinos; él ha presentado al Ayuntamiento gastos imaginarios de jornales, sorprendiendo la buena fé del arquitecto municipal, quien se ha apresurado á subsanar su falta poniendo en guardia á los concejales para que rechacen las cuentas que presentaba el Alcalde.

Los concejales han solicitado de la Excelentísima Diputación provincial el nombramiento de un delegado especial que revise las cuentas del Ayuntamiento de Deusto, y éste es el día en que todavía no se ha hecho caso.

Dichos concejales, con veintisiete horas de anticipación, presentaron una moción escrita para que en la próxima sesión figu-

rara en la orden del día el nombramiento de una comisión del seno de la corporación que acompañe al señor delegado de la Diputación en su inspección de cuentas; y el Alcalde señor Ondarza, además de no incluir la moción en el orden del día, niega á los concejales el derecho á tratar del asunto. El señor Ondarza pretende que el Ayuntamiento asista oficialmente á la procesión el día de San Pedro, y después de un monumental escándalo se niegan á asistir en corporación al acto religioso, oponiéndose á que ningún concejal lleve el estandarte que le corresponde al síndico.

Fundaban su negativa los señores concejales, en que nada había acordado sobre el asunto; pero lo cierto es que los concejales no acudieron porque se creen deshonrados de ir acompañando á un Alcalde chanchullero é impopular.

El pueblo pide á gritos su dimisión y que el asunto se someta á los tribunales, pero que si quieres, ahora que ha hecho rematanta de los vinos á un sobrino suyo, es cuando mejor se cala la montera.

Se dice que estos días anda muy madrugador quitando el sueño á los concejales para pedirles perdón de sus faltas.

Mucho más me queda en el tintero pero en obsequio al poco lugar que dispone nuestro valiente semanario, hago punto.

¡Vecinos! ¡Electores de Deusto! El partido Socialista tiene un programa municipal excelente, casi nuevo, sin estrenar en España. Formar Agrupaciones y cuando lleguen las elecciones no venderse á los ladrones y llegaréis á moralizar la administración y mejorar un tanto á la clase trabajadora.

Por varios vecinos de Deusto.

EMEBEO.

Deusto 1.º de Julio de 1896

ALMAS MUERTAS

Historia de una familia burguesa

Cuando conocimos personalmente al señor Ranzade habian pasado dieciocho años desde que se casó con la distinguida señorita de Arteché, de la cual tuvo tres hijos en los cinco primeros años de matrimonio: primero un niño á quien se llamó Andrés en homenaje al ilustre abuelo materno, que se llamaba así; luego una niña, Manuela (se le puso este nombre por dar gusto al padre que se empeñó en ello), y, por último, otra niña, Consuelo, la cual parece que echó la llave de la fecundidad materna, pues han pasado doce años sin que doña Rafaela haya lanzado al mundo nuevos vástagos. Ocurrió una cosa muy graciosa con el nombre de la última niña. Don Manuel quería que se la pusiera Rafaela, como una delicada atención á su esposa, pero ésta dijo que no le gustaba, que no es nombre bonito de mujer y que además no era cosa de que todos se llamaran igual en la casa.

Como el parto fué laborioso y quedó la señora muy quebrantada, no se quiso contrariarla y se desistió. Entonces cada uno de los presentes (que eran muchos como acontece siempre en casos semejantes) propuso un nombre; salieron á relucir desde los más vulgares hasta los más poéticos, Petra, Laura, Bernarda, Ofelia, Julieta, Restituta, Carmen, Rosa, Agapita y así número inacabable. Don Manuel reía grandemente de la escena, y viendo que no había avenencia, tuvo una idea ingeniosa que se acogió con generales risas y aplausos: proceder al sorteo del nombre y, salga el que saliere, eso sería.

Con estruendosa gritería, sin miramientos al delicado estado de la enferma, que en la habitación contigua estaba, se hicieron los papelititos con los nombres propuestos por cada uno de los circunstantes; don

Unión General de Trabajadores

COMITÉ NACIONAL

La Federación Tipográfica ha enviado un donativo de 200 pesetas al Comité para atender á los gastos de la delegación al Congreso de Londres.

**

Recomendamos á las Secciones se sirvan remitir cuanto antes la cantidad que les ha correspondido en el prorrateo para la delegación á Londres.

Barcelona, 24 de junio de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, Secretario.

Avisos

El Comité de la Agrupación Socialista de Gallarta, anuncia á los trabajadores de la zona minera, que pueden inscribirse en esta Agrupación en los siguientes puntos:

En el Picón: frente al cuartel, Santiago del Rey.—Labarga: José Güenaga.—Gallarta: Domingo Guantes, Campo Diego 4. Los días festivos en el domicilio social, café de Lecuna, parte zaguera.

CORRESPONDENCIA

Valladolid.—R. C.—El paquete y suscripción se sirve con regularidad. La culpa es de correos. El número que pide del paquete perdido se agotó.

La Arboleda.—A. G.—Recibidas 25,40 pesetas á cuenta de paquetes. Se le descuentan las nueve manos extraviadas en correos.

Manuel indicó que en aquel sufragio doméstico debían votar hasta los niños, lo que produjo no poco alborozo entre la gente menuda; hasta Pedrín, el huerfanito, que estaba en un rincón muy callado, fué llamado á emitir.

—Dí un nombre, Pedrín—le dijeron, y poniéndose muy colorado al verse objeto de la atención general, pronunció levemente el nombre de su pobre madre Eugenia.

Terminada la confección de los papeles, metieronlos todos en un sombrero, que fué agitado repetidas veces, y llegó el momento de gran expectación:

—Que lo saque Andrés—dijo Ranzade.

El primogénito metió la manecita hasta el fondo del sombrero y sacó un papelitito que decía Eugenia.

—¡No, Eugenia no, es muy feo!—gritó la enferma desde la alcoba.

—¡No vale, no vale; ha habido trampa!—dijeron todos al ver derrotada su candidatura.

Sacaron un nuevo papel que decía Consuelo y fué adoptado por aclamación entre aplausos y risas.

Pedro se puso muy triste; le pareció como si una mano cruel le apretara en el corazón vaciándole toda la sangre que corría á refugiarse al cerebro, dando fuertes gorgolpetazos en las sienes del infeliz. Estas crisis morales, muy frecuentes en él, eran como nubes de estío; agitaban ligeramente su alma infantil y pasaban. Algo más le afectó aquella derrota que parecía una agresión á algo muy entrañable, muy especialmente suyo, pero las emociones agradables que siguieron con el jaleo y la alegre algazara del bautizo, en el que hubo verdadero derroche de obsequios y regalos para los niños, ahuyentaron su tristeza, y daba gloria verle cuando se quedó dormido aquella noche con un gracioso mohín que insinuaba una sonrisa.

Cuando aconteció esto, ya llevaba Pedro un año en la casa. Doña Rafaela nunca le miró con buenos ojos, no se sabe por qué, pues era una monería el chiquillo aquel, tan dócil, tan callado, tan formalito. Digase en honor del Sr. Ranzade que no toleró ciertas distinciones que la señora quiso ha-

Zalla.—A. P.—Recibidas 3,45 pesetas á cuenta de paquetes.

Amorebieta.—E. I.—Recibida 1 peseta. Desde el número 90 se sirve su suscripción que tiene abonada hasta fin de agosto.

Madrid.—S. A. I.—Recibida 1 peseta de su suscripción por conducto de EL SOCIALISTA que tiene abonada hasta fin enero del 96.

Mataró.—J. R.—Por igual conducto hemos recibido 4,30 pesetas á cuenta de paquetes. Tiene abonado hasta el número 91 y le sobran 0,34 céntimos.

Barcelona.—J. G.—Sirvase entregar á Quejido 8,10 pesetas que importa su cuenta hasta el número 91.

Barcelona.—A. G. Q.—Recibida la suya y cumplido su encargo. Escribo.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Servid una suscripción á la calle de Bailén, 41, á nombre de Sollo.

Begoña.—F. A.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin septiembre.

Zamora.—R. W.—Su cuenta hasta fin de julio es de 5 pesetas.

LA UNION

SOCIEDAD OBREROS EN MADERA DE BILBAO

Esta Sociedad convoca á sus afiliados á Junta general ordinaria, en su local, Centro Obrero, para el martes 7 de Julio, á las ocho y media de la noche, para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Discusión y aprobación de las cuentas del semestre.
- 3.º Movimiento de afiliados.
- 4.º Elección de cargos de la Directiva.
- 5.º Proposiciones y preguntas de los afiliados.

Bilbao 2 de Julio de 1896.—Por acuerdo de la Directiva, El Secretario.

cer entre los hijos y el sobrino, tales como tragicitos más pobres, la privación de algunos postres por los que los niños se perecen, el enviarlos á distintos colegios y mil detalles como estos. Don Manuel, que dentro de su casa apenas tenía voluntad, pues todo se hacía á gusto de la despótica señora se puso, sin embargo, enérgico para defender al sobrinito. Se disgustó mucho por aquellas cosas de su mujer, que le sonaron como ecos de la desagradable música que entonó su suegro en otro tiempo, aquel canto llano de las jeremiadas nobiliarias con sus anatemas á la época presente en que las ilustres casas se oscurecen y gobierna la plebe y bullen los advenedizos, los piojos resucitados, los mercachifles, la canalla que la maldita libertad ha sacado de las cloacas. Este lenguaje del misonéismo apergaminado sacaba de sus casillas al ex tendero, pero el suegro no cedía, sino que el enojo del gran minero le irritaba más, y entonces arremetía en sus ataques á la gentuza del día, á los adoradores del becerro de oro. «Ya no hay caballeros—decía—ya no hay virtud, no hay más que gente sin Dios ni honor, con todo se comercia, todo se vende. ¡Ganar, ganar, este es el ideal del día; ganar mucho, aunque se pierda la conciencia! ¿Qué se hizo de aquella noble España de nuestros mayores, por todos respetada y temida? Un pueblo vil y despreciado, una guarida de innobles negociantes... ¡Y qué gobiernos, santo Dios! Aduladores de los usureros poderosos, enemigos de Dios y de la Iglesia, protectores de la impiedad, amparadores de la inmunda canalla que en esos papeles insulta á los ministros del Señor y á las cosas más venerandas. ¡Insensatos! No ven que por ese camino no se va más que al caos, á la anarquía...» Y en este punto el hombre se callaba; quedaba rendido por el esfuerzo moral, pues todo esto lo decía con gran vehemencia y mucho manoteo, y se sumía en una angustiosa meditación, porque sentía hondamente estas cosas y estaba segurísimo de tener razón.

A Ranzade le importaban un pito todas las andanadas que lanzaba su ilustre suegro contra los gobiernos y la época presen-

Espectáculos

TEATRO ARRIAGA

FUNCION PARA ESTA NOCHE

Debut de la compañía que dirige el eminente actor don Antonio Vico, poniendo en escena la tan celebrada obra de Calderón de la Barca

EL ALCALDE DE ZALAMEA

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACION

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Biblioteca Socialista.—Se admiten suscripciones á esta Biblioteca á 10 céntimos el cuaderno.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Hernani, 8

te, pero le molestaba horrosamente la intencion con que lo decía, porque él sabía muy bien, aunque no acertara á dar forma á la idea, que, para el señor de Arteché, él, Ranzade, era el simbolo de la burguesía dominante, la que había acorralado á los nobles, la que había puesto en quiebra á la aristocracia, la que la había arrebatado todos sus privilegios y grandezas y con un paciente trabajo de hormiguista se había llevado, grano á grano, el rico patrimonio de las gloriosas casas que más han contribuido á dar brillo á nuestra grandiosa historia.

Parecía natural que la creciente prosperidad de don Manuel fuera causa de contento para el viejo aquel, que no tenía más familia que la hija casada con Ranzade. Pues no señor. Se desazonaba más cuanto más ganaba el otro. Murió echando pestes de la época, de la impiedad dominante, de la canalla que todo lo había echado á perder, y bajó á la tumba con profunda lástima del porvenir del mundo y con la pesadumbre atroz de ver al último retoño de su casta nobilísima ingertarse en una familia de humildes tenderos, cuyo arbol genealógico podía plantarse en una maceta.

Ranzade descansó con esto; le hizo un buen entierro, restauró el panteón de la familia, que estaba un tanto ruinoso, pagó muchas deudas del ilustre difunto, canceló la hipoteca que pesaba sobre la casa solariega y, con el espíritu (ya que no con el cuerpo por la gravedad que le imponía su estado y sus muchas carnes), hizo buen número de zapatetas y alegres contorsiones al verse libre del suegro aristócrata, cuya vida parecía haberse prolongado para darle martirio y agriar sus alegrías de burgués bonachón y afortunadísimo. Así que cuando su mujer quiso tratar al sobrinito con desamor, considerándole como á inferior á sus hijos, Ranzade se alarmó, porque creyó ver al espíritu de Arteché que revivía en su hija para darle nueva tortura con la cantinela consabida. Pero el hombre habló alto y claro, y doña Rafaela cedió ó, al menos, simuló que cedía.